LA EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE NATURALEZA EN LA TEMPRANA MODERNIDAD Y LAS CONSECUENCIAS PARA LA COMPRENSIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE HOMBRE Y SOCIEDAD

WOLFGANG MATZAT
UNIVERSITÄT TÜBINGEN

La evolución semántica del concepto de naturaleza entra, en la modernidad temprana, en una fase muy compleja. Por una parte, la actualización del saber antiguo, típico para la época, se vincula con nuevos conocimientos adquiridos tanto a través de los descubrimientos geográficos como por los adelantos de las ciencias naturales. Por otra parte, nace una tensión dialógica entre estos saberes antiguos y modernos con la concepción cristiana de la naturaleza heredada de la Edad Media. Es así como la comprensión de la naturaleza vacila entre la noción ortodoxa de una fuerza creadora dependiente de la voluntad de Dios y la más moderna de un poder más o menos autónomo que constituye el alma viviente del universo. Y al mismo tiempo se da la posibilidad de valoraciones éticas distintas. En contraposición a la visión negativa de una naturaleza corrompida por el pecado original que marca el pensamiento cristiano, se acentúan las nociones de una naturaleza buena y ordenada que constituye una base normativa de la vida humana.

Partiendo de estos presupuestos el acento de la investigación se pondrá en cómo se elabora, a través del concepto de naturaleza, una nueva comprensión del hombre, de su ambiente y, sobre todo, de su existencia social. En cuanto al saber antropológico, el concepto de naturaleza brinda la posibilidad de fundar el ideal renacentista del *self-fashioning* —según el título del libro famoso de Stephen Greenblatt— en las facultades individuales del hombre que deben desarrollarse a través de la educación. Es así como aparece el concepto del individuo que basa su identidad en su propia naturaleza. Al mismo tiempo el ambiente natural se vuelve el modelo de una realidad distinta de los ambientes sociales creados por el hombre. Con esto se apoya la nostalgia de una existencia gobernada sólo por las leyes de una naturaleza comprendida ahora no sólo como creación divina, sino también como un código secularizado que contiene las normas más importantes para la modelación de la existencia vida humana. En la medida en que se acentúan las raíces naturales del hombre, cambia la visión aristotélica del hombre como *zoon políticon*, es decir como un organismo vivien-

te que necesita la sociedad para el desarrollo completo de su naturaleza. El planteamiento aristotélico cede el lugar ahora a una contraposición de la naturaleza y la sociedad que marcará el pensamiento moderno hallando sus formulaciones canónicas más tarde en la obra de Hobbes y de Rousseau. En cuanto al ámbito español, un ejemplo muy concreto de este cambio se da en las discusiones en torno al concepto del bárbaro, que representa un papel central en la justificación de la conquista de América. Mientras que los defensores de la Conquista como Sepúlveda designan a los indios como bárbaros para constatar en ellos un desarrollo incompleto de la naturaleza humana debido a la falta de organización social, sus antagonistas consideran a los indígenas americanos como ejemplos de una naturaleza no contagiada por el proceso corruptor de la sociedad.

Los planteamientos mencionados se aplicarán a una base textual diversificada. Por una parte se estudiarán textos que representan el saber filosófico y antropológico y su aplicación, entre ellos *De primera philosophia* de Luis Vives en el que se discute el concepto cristiano de la naturaleza como creacion divina teniendo en cuenta los nuevos saberes, y *Examen de ingenios para las ciencias* de Huarte de San Juan donde se acentúa la naturaleza corporal del hombre en detrimento de la explicaciones metafísicas de la existencia humana. Las Crónicas de la Conquista tendrán un lugar específico dentro de los textos estudiados, ya que en ellas se aplica el saber europeo a campos nuevos, tanto a formas de la existencia humana cerca de la naturaleza como a un ambiente natural lleno de maravillas, pero también frecuentemente hostil a las intenciones humanas. Por otra parte, se tendrán en cuenta las elaboraciones literarias de esta temática, con ejemplos de la novela pastoril, de la novela picaresca y la obra narrativa de Cervantes (sobre todo el *Persiles* y *Las novelas ejemplares*), ya que todos estos textos constituyen una vasta meditación sobre el lugar del hombre en la sociedad y la posibilidad de otras formas de la existencia —meditación que se basa en presupuestos distintos cada vez en cuanto a la naturaleza humana—. Así la novela pastoril expresa el nuevo ideal de una existencia lejos de la sociedad, mientras que la novela picaresca —por lo menos en el caso del *Guzmán de Alfarache*— muestra una vida social marcada por la corrupción de la naturaleza humana debida al pecado original. La obra de Cervantes es de especial interés, ya que frecuentemente pone en escena un diálogo de los discursos contemporáneos sobre la naturaleza como se muestra por ejemplo en *La Gitanilla*, donde, con respecto a la forma de vida de los gitanos, se contraponen las visiones de una naturaleza bárbara y de la naturelaza idealizada típica de la novela pastoril.

En resumen, el proyecto tiene la intención de indagar la fase inicial de un cambio profundo que atraviesa el concepto de naturaleza entre las épocas premoderna y la moderna. El marco de este cambio se da, por una parte, por la oposición entre una visión metafíscia del hombre como un ser dependiente de Dios y una visión científica que comprende el hombre como el producto de un

proceso natural que arranca en las formas primitivas de la vida para llegar a organismos cada vez más complejos. La emergente visión secularizada del hombre se vincula, por otra parte, con una concepción de la sociedad que ve en ella un fenómeno histórico y así no ligada obligatoriamente con la naturaleza humana. Más bien se desarrolla una oposición entre un estado natural del hombre y una existencia social en la cual el hombre se aleja cada vez más de sus necesidades básicas, entrando así en un estado de enajenación o sea —en las palabras de Sigmund Freud— de malestar en la cultura.